

Une mise au point nécessaire pour qui cherche la vérité

Bajo este título, una ilustradísima escritora belga me hace el honor de criticar una de mis pequeñas notas. Doy en seguida la traducción literal del artículo, pero callando por el momento el nombre de la autora, en señal de sincero respeto. Al cabo de muchos años de ser el porta-estandar-te femenino de un espiritualismo radicalmente lógico y, por consiguiente, dualista, vacila ahora ella y, dejándose llevar de su temperamento de artista, sale a defender (¿) la teosofía y me hace una pregunta final que equivale a un chorro de agua para mi molino. ¡Gracias! es cuanto tengo, pues, que contestar. Sigo en mi barrera de ignorante de metafísica, repitiendo siempre: YO NO SÉ.

Es doloroso no saber; pero lo es más creer saber, gastando los mejores años de la vida en sostener aquello mismo que ha de negarse en la postimería o viceversa.